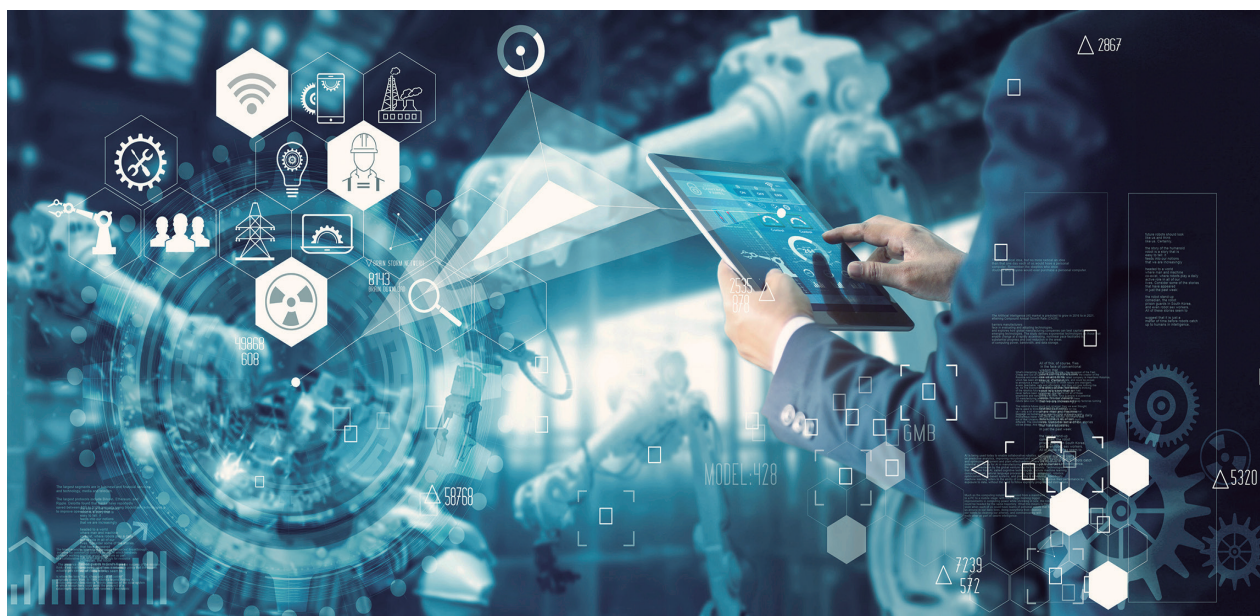


Cuenta atrás para el “punto crítico” de la industria 4.0

Previsión del periodo restante para la ventaja competitiva de la inversión digital

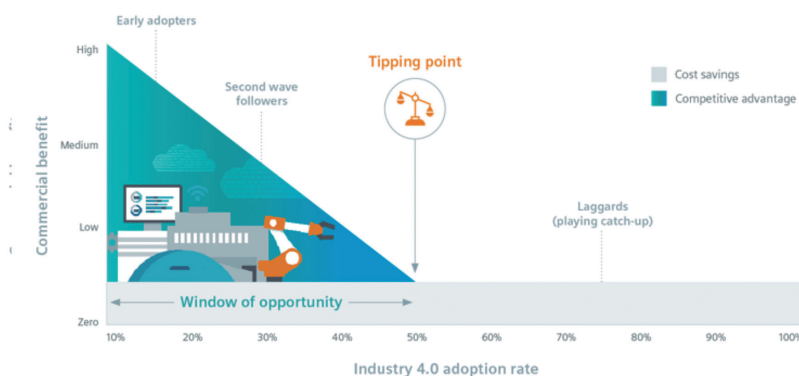


La pregunta clave relacionada con la transformación digital de la fabricación ya no es “si” hay que invertir en ella, sino, más bien, “cuándo” hacerlo. A pesar de que la mayoría de fabricantes conoce las ventajas de invertir en tecnología digitalizada, la industria 4.0 requiere un cambio de transformación a un ritmo que la mayoría de estos aún no puede igualar¹. Si los fabricantes continúan al ritmo actual, es muy poco probable que respondan a las realidades de la fabricación, tanto en el presente como en el futuro, y pueden verse afectados por los competidores y los nuevos participantes en el mercado. Así pues, los fabricantes deben adoptar la digitalización en este momento a fin de sacar provecho de una adopción temprana o, de lo contrario, correr el riesgo de quedar rezagados.

Dirk Budach

Head of Financing para España y Head of Finance Advisory para el Suroeste de Europa y Norte de África de Siemens Financial Services (SFS)

Commercial benefit of Industry 4.0 adoption



La última investigación de Siemens Financial Services (SFS) se centra en calcular el “punto crítico” de la industria 4.0: el punto en que la primera mitad de los fabricantes precusores se haya pasado de manera sustancial a las plataformas de producción digital de la industria 4.0. Fabricantes de todo el mundo han emprendido una carrera contrarreloj para adquirir una ventaja competitiva de la inversión en industria 4.0 antes del “punto crítico” en el que se adopte por la mayoría.

Mientras que el primer 50 % de los participantes que inviertan en nuevas tecnologías o modelos de negocio adquirirán una ventaja competitiva considerable sobre sus contrincantes, un 25 % aproximado de la rentabilidad mayor del capital empleado (ROCE, por sus siglas en inglés) en 2035², la segunda mitad de la comunidad productiva simplemente se dedicará a recuperar el terreno perdido. Los que la adopten tardíamente seguirán beneficiándose de economías y ahorros de costes de la transformación digital, pero su inversión representará simplemente una estrategia de reajuste de “cosas por hacer” que les permitirá a duras penas mantenerse en el mercado. Por lo tanto, es sumamente importante conocer durante cuánto tiempo

existirá la oportunidad de actuar para que los fabricantes participen en el primer grupo de la transformación digital.

El último informe de SFS: “Cuenta atrás para el punto de inflexión de la industria 4.0”, recoge el testimonio de más de 40 fabricantes, asociaciones comerciales y académicos de todo el mundo, a fin de predecir la oportunidad que se abre para que los fabricantes se beneficien del rendimiento esperado de la inversión (ROI) de sus iniciativas de transformación digital.

Los encuestados consideraban que los fabricantes de mayor tamaño alcanzarían este punto en el plazo de 5 a 7 años, mientras que a los fabrican-

tes de pequeño y mediano tamaño les llevaría de 9 a 11 años³, lo que pone de relieve el carácter a dos velocidades de la carrera digital. Incluso dentro de esta nueva oportunidad, la presión por transformar sigue siendo alta; al fin y al cabo, la ventaja competitiva de la conversión se reduce a medida que un mayor número de fabricantes adoptan las plataformas de la Industria 4.0.

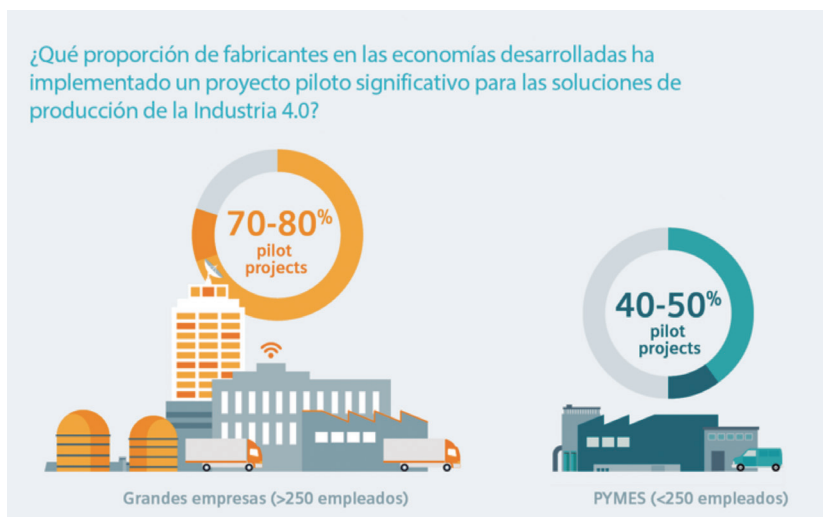
También se preguntó a los encuestados sobre la proporción de fabricantes que había puesto en marcha un proyecto experimental importante en industria 4.0. Es un aspecto importante que debe tenerse en cuenta a la hora de valorar la tasa actual de adopción, puesto que muchos fabricantes inician su andadura en la industria 4.0 poniendo en práctica nuevas tecnologías o soluciones antes de emprender una implantación total de la transformación digital. La investigación llegó a la conclusión de que entre el 70 % y 80 % de los fabricantes de mayor tamaño habían puesto en práctica un proyecto experimental importante para soluciones de producción de industria 4.0 frente al 40 % y 50 % de los fabricantes de

3: Siemens Financial Services, Cuenta atrás para el punto de inflexión de la Industria 4.0, 2019

1: KPMG, Una visión realista para la C-suite actual de la Industria 4.0, 2018

2: Roland Berger, The Industrie 4.0 transition quantified, 9 de junio de 2016





pequeño y mediano tamaño. Resulta interesante destacar que, si bien la ventaja de la envergadura y del poder de mercado había colocado a los participantes de mayor tamaño en primera línea con respecto a las pruebas piloto, su transformación digital será probablemente más compleja y prolongada en el tiempo, brindando a los pequeños y ágiles participantes la oportunidad de desafiar la idea errónea sobre la viabilidad de la transformación por parte de los participantes de pequeño tamaño.

FINANCIACIÓN 4.0

También se preguntó a los fabricantes sobre sus puntos de vista acerca de la función que la financiación especializada desempeñaba en posibilitar su transformación digital. Los retos que implica la implementación de la transformación digital tienden a girar en torno al aspecto financiero: conocer las ventajas comerciales de la industria 4.0, sabiendo que se obtiene un margen de beneficio fiable y pagando, por la tecnología para la industria 4.0, una tarifa inferior o que coincida con esas ganancias comerciales esperadas. Sin embargo, estas dificultades se pueden abordar mediante técnicas financieras inteligentes conocidas como “financiación 4.0”, que abarca todo el abanico de requisitos, como la adquisición de una sola pieza de equipo digitaliza-

da, la financiación de toda una nueva fábrica e, incluso, la adquisición de un competidor. A medida que el ritmo de la transformación digital gana impulso, los fabricantes utilizan cada vez más opciones de financiación integradas a fin de agilizar sus inversiones en industria 4.0 y acelerar su andadura hacia la digitalización.

Mientras que las entidades financieras tradicionales no proporcionan mecanismos apropiados para este tipo de proyectos, los mecanismos de financiación 4.0 suelen ofrecerse por proveedores especializados que poseen un mayor conocimiento, no solo de cómo funciona la tecnología digitalizada, sino también de cómo esa tecnología se puede aprovechar para acceder a las ventajas de la digitalización.

Las entidades financieras con conocimientos de la fabricación en general y la digitalización en particular adaptarán el mecanismo de financiación para que se ajuste a los beneficios o a los “resultados” probables que el fabricante obtendrá de la tecnología. Los ahorros o ganancias generados por el acceso a la tecnología se utilizarán para financiar pagos mensuales, sin repercusiones en los costes de la tecnología para el fabricante. Se tiene en cuenta la solución tecnológica completa a fin de identificar el mejor paquete de financiación para digi-

talizar efectivamente una operación de las instalaciones de producción. Asimismo, las opciones de financiación de equipo y tecnología permiten a los fabricantes actualizarse durante el periodo de financiación y ofrecer protección contra la obsolescencia, dando a los fabricantes una mayor flexibilidad para el despliegue de la Industria 4.0 y crecer al mismo ritmo rápido que la demanda acelerada de sus productos.

Mientras que las ventajas de cambiar a un entorno de producción digitalizado están claras, hay que gestionar minuciosamente el proceso de transición y eliminar el riesgo comercial, probando rigurosamente la nueva tecnología en el entorno de producción del mundo real. A menudo esto puede ser un obstáculo para la transformación digital, ya que el fabricante suele desalentarse con la idea de tener que pagar el proyecto experimental y el enfoque gradual durante el periodo de transición. Reconociendo los retos que presenta la transición, están disponibles mecanismos de financiación que aplazan el pago de un nuevo sistema hasta que este esté en funcionamiento. De este modo se elimina el reto financiero de tener que pagar por el nuevo sistema mientras sigue en funcionamiento el antiguo, y ayuda a reducir el riesgo del “purgatorio experimental” para los fabricantes.

En definitiva: mientras siga el impulso de la transición hacia la industria 4.0, el ritmo de la transformación puede seguir acelerándose; en particular, mientras los agentes ya establecidos buscan competir con economías competidoras, anticiparse a los nuevos integrantes y gestionar los cambios negativos. Al permitir que los fabricantes inviertan inmediatamente mediante soluciones de financiación flexibles, se puede garantizar una ventaja competitiva de la industria 4.0 antes de alcanzar el punto de inflexión, tras lo cual la ventaja de los pioneros en este campo disminuirá de forma significativa. ■